

# Narrar en medio de los tiempos de cambio

## *Cuentos, teología y búsquedas cotidianas*



Autores Varios  
Edición: Juan Pablo Espinosa Arce  
Facultad de Teología  
Pontificia Universidad Católica de Chile

2022

*Fotografía de portada y de contraportada realizada por Juan Pablo Espinosa Arce (15 de Junio 2022)*

*Agradecimientos especiales a Paz Daniela Martínez Fajardo (Área de Comunicaciones Facultad de Teología UC)*

# Índice

<b>Presentación</b> .....	4
Cuentos de estudiantes Curso de Formación General Teológica “ <i>La Persona de Jesucristo</i> ”.....	7
Muerto en Vida.....	8
El Lenguaje de la Patria.....	9
Caminando por lo desconocido.....	10
Jaque Mate.....	11
Cuestiones de amor, sociedad y perros.....	12
A un metro del metro.....	13
Dicen.....	14
La Enfermedad del Alma.....	15
Ya no tengo <i>papito</i> .....	16
Cuentos de estudiantes Curso de Formación General Teológica “ <i>¿Quién es el hombre? Una mirada desde la antropología cristiana</i> ”.....	17
Jonah perdió sus llaves.....	18
No soy mi nombre.....	19
La muerte: ¿Hace de la vida algo más humano?.....	20
Tren al oeste.....	21
Reflexiones sobre la intemperie.....	22
El cuentacuentos.....	23
Permanencia.....	24
Lirios frescos para la Virgen.....	25
Amada muerte.....	26
Mar de Realidades.....	27
Un gesto vale más que mil palabras.....	28

## Presentación

# Los cuentos: una sugerente puerta a la espiritualidad<sup>1</sup>

Juan Pablo Espinosa Arce<sup>2</sup>

Quisiera presentar este material que reúne cuentos de algunos estudiantes de nuestra Universidad. El contexto de realización de estos relatos fue el desarrollo de los cursos de Formación General Teológica (ITF) que he impartido durante el primer semestre del año 2022. Los cursos son *La Persona de Jesucristo* y *¿Quién es el hombre? Una mirada desde la antropología cristiana*. Los cursos de Formación General Teológica son ofrecidos a los estudiantes de la Universidad Católica como espacios que, dentro de sus mallas, les permiten acercarse, conocer y profundizar contenidos propios de la fe y de la teología cristiana.

Durante el desarrollo de la primera mitad de los cursos propuse a los estudiantes<sup>3</sup> escribir cuentos de 300 palabras en los cuales ellos y ellas pudieran explorar alguno de los contenidos teológicos que íbamos presentando. Así las temáticas que encontramos en los cuentos que componen este documento van desde la filosofía, la espiritualidad, la experiencia religiosa y el diario vivir de personajes que, desde la ficción, nos invitan a pensar y reflexionar sobre elementos y temáticas centrales del pensamiento humano y religioso. Mi primer agradecimiento a ellos y ellas por animarse a construir un mundo de pensamiento y emoción.

El por qué de la creación de cuentos lo comprendo en cuanto ellos poseen un sugerente potencial espiritual. Este potencial o la característica de ser una puerta abierta hacia la espiritualidad, ha sido trabajada desde todas las tradiciones religiosas. Así tenemos los cuentos sufíes desde el islam, los cuentos jasídicos en el judaísmo o las antologías espirituales de Antony de Mello desde el cristianismo. Estos ejemplos van coincidiendo en lo fundamental: la forma de escritura de los cuentos, sus mensajes centrales, o las formas particulares a través de las cuales el lector/oyente puede profundizar en sus búsquedas personales, comunitarias o trascendentes, son las claves que permiten abrazar el cuento como puerta a la espiritualidad.

---

<sup>1</sup> Columna publicada originalmente en *Lupa Protestante* el 11 de Febrero 2022 <https://www.lupaprotestante.com/los-cuentos-una-sugerente-puerta-a-la-espiritualidad-juan-pablo-espinosa-arce/> Para efectos de este material que ahora presentamos se ha modificado levemente esta columna.

<sup>2</sup> Académico Instructor Adjunto Facultad de Teología UC. Profesor de los cursos que componen este libro de cuentos. Contacto: [jpespinos@uc.cl](mailto:jpespinos@uc.cl)

<sup>3</sup> En este material se dan a conocer los cuentos de aquellos y aquellas estudiantes que quisieron publicar sus trabajos.

Pedro Cerrillo, doctor en filología hispánica de la Universidad Autónoma de Madrid en su libro *El lector literario* afirma: “las lecturas que tienen la capacidad de despertar en los primeros años de vida de los lectores la emoción, la curiosidad y la sorpresa quedarán en sus memorias – probablemente – para toda la vida”<sup>4</sup>. Aquí Cerrillo recuerda cómo las primeras instancias de lectura se dan en los ámbitos familiares y luego en las escuelas y que, estos cuentos, historias breves o relatos aprendidos tienen la capacidad de despertar algo en los lectores/oyentes. Nuestras infancias han estado configuradas por los cuentos, por sus personajes entrañables y por el descubrimiento de un mundo literario e imaginativo que de ellos surge. ¿Podemos recordar alguno de esos entrañables cuentos?

Por medio de los cuentos vamos ejercitando la creatividad, la capacidad comunicativa y de memoria y los espacios de descubrimiento de lo que los cuentos nos van comunicando. Pienso, con ello, que es necesario que nuestras formas de enseñanza-aprendizaje ya no solo de niños sino también de jóvenes y adultos podrían volver a considerar la pedagogía de los cuentos como forma de descubrimiento del mundo, de la vida y de Dios. Tuve la experiencia durante el segundo semestre del 2021 incorporar, durante mis clases en nuestra Universidad, el relato iniciático de *El Principito* y resultó sugerente escuchar de parte de los y las estudiantes cómo la lectura del libro les había abierto nuevas posibilidades para pensar no sólo los contenidos teológicos enseñados, sino que también sus propios caminos vitales. Muchos de ellos habían leído *El Principito* en el colegio, pero ahora, y con un contexto de aprendizaje mayor, podían recibir lo escrito de modos nuevos. ¡Tanta magia hay en los relatos y en las palabras!

Las palabras de los cuentos, sus personajes y tramas pueden asemejarse a lo que Graciela Montes y en su obra *La frontera indómita* llama “música de fondo”<sup>5</sup>, es decir, un espacio que está contenido en el espacio, una gramática nueva y más lúdica. En sus palabras: “las palabras estuvieron allí, ya que nacimos en un mundo nombrado, pero es raro que nos detengamos a olfatearlas. Son un río constante, un murmullo, una banda de sonido, una música de fondo”<sup>6</sup>. De algún modo el río constante, ese murmullo sutil, la música de fondo que resuena en medio nuestro y que debemos aprender a reconocer y comunicar, son puertas que se abren a la espiritualidad, a esas búsquedas y deseos de abrazar la realidad, a los demás, a nosotros mismos y al Dios que se cuenta en nuestros cuentos. Un viejo cuento sufi dice que un joven descubrió el miedo cuando, sorpresivamente, salió un ave volando desde una olla. El vuelo del ave fue tan inesperado que el joven sintió un

---

<sup>4</sup> Pedro Cerrillo, *El lector literario* (Fondo de Cultura Económica, México 2016), 44.

<sup>5</sup> Graciela Montes, *La frontera indómita: en torno a la construcción y defensa del espacio poético* (Fondo de Cultura Económica, México 2017), 22.

<sup>6</sup> Graciela Montes, *La frontera indómita*, 53.

fugaz escalofrío<sup>7</sup>. Quizás ese modo de aprender en medio de lo sorprendente, de lo no condicionado, de lo abierto de lo cotidiano es la forma a través de la cual los cuentos, y su potencial espiritual, se van ofreciendo a nuestra inteligencia y emoción.

Ahora los dejo con estos y estas estudiantes que han querido dar a conocer sus creaciones literarias. Este material es una muestra del trabajo que juntos hemos ido realizando y que ahora queremos compartir con toda la comunidad universitaria.

¡Feliz viaje por los cuentos!

---

<sup>7</sup> Cf. AAVV, *De Turquía al Cáucaso: cuentos sufíes* (Editorial Sufí, Madrid 2002), 55-61.

Cuentos de estudiantes Curso de Formación  
General Teológica “*La Persona de Jesucristo*”  
Primer Semestre 2022

# Muerto en Vida

---

**Isabel Canales**

**Estudiante de Ingeniería Comercial Tercer Año (2022)**

**Pontificia Universidad Católica de Chile**

Era un día hermoso y soleado cuando nació Josefina, su padre, Raúl, estaba encantado y su pequeño hermano Andrés no hallaba la hora de jugar con su hermanita. Con el paso del tiempo la pequeña Josefina se convirtió en una bebé consentida y mimada por su padre. Un día iban de camino al zoológico a ver esos animales que tanto le encantaban a Josefina, ella estaba feliz, cuando de un momento a otro, el auto voló por lo aires producto de un choque con un vehículo cuyo conductor se encontraba en estado de ebriedad. A la edad de cuatro años Josefina perdió la vida; su padre quedó con heridas leves, pero el dolor de su corazón era mucho mayor a cualquier otro que pudiese haber experimentado. Él se cuestionaba todo, pensaba que si hubiesen ido otro día al zoológico nada habría ocurrido o quizás era su culpa por no ver a ese vehículo que lo impactó. Se cuestionaba que sentido tendría su vida ahora sin su pequeña: “¿a quién le compraré peluches?, ¿quién me despertará con un abrazo y tomará desayuno conmigo antes de ir a trabajar? ¿por qué Dios permite que mueran inocentes y que vivan culpables?, ¿realmente existe Dios? y si existe... ¿por qué no ayudó a mi hija? ¿será que Dios permitió la muerte de mi pequeña para que estuviera en el cielo y no en este mundo cruel y malvado? o ¿será que el cielo es solo parte de esas mentiras que dicen para curar el dolor del corazón...?”. Esos pensamientos no dejaban de dar vueltas y vueltas en su cabeza. El día del accidente, no solo se destruyó su vehículo, sino también su corazón y el sentido de su vida, pero Raúl se sentía obligado salir a delante, por su hijo, por su esposa. Él necesitaba vivir, aunque su corazón estuviese muerto.



# El Lenguaje de la Patria

---

**Carlos Hafid González Orellana**

**Estudiante de Ingeniería Comercial Tercer Año (2022)**

**Pontificia Universidad Católica de Chile**

Mayo de 1915, me encontraba en un poblado al interior de Dinamo. Únicamente eran distinguibles rostros y extremidades, todo a mi alrededor se volvía difuso, me picaban los ojos y sentía en mis oídos explosiones, no, no era únicamente eso, eran los latidos de mi corazón. Un corazón que me gritaba y me recordaba que todo tiene un fin. Pude divisar un uniforme a lo lejos, gritándome en un lenguaje inentendible para mis oídos, era el enemigo, aquel que le juré a mis padres y a mi patria destruir. Los demonios de la isla de Dinamo. Tomé mi fusil y le disparé. Al acercarme pude ver a un niño al lado de aquel uniforme. El niño me miro y en su mirada pude ver el odio que a mí me consumía. En ese mismo momento, me pregunté, ¿Por qué existe en mí aquel odio?

Todo pareciera comenzar desde mi niñez temprana, recuerdo cada día escuchar en la radioemisora y en mis padres un lenguaje de odio y recelo en contra de los isleños. Recuerdo historias y cuentos que se me transmitieron, respecto a cómo estos esclavizaron y atemorizaron al pueblo de Nafid. Mi vida, como las de muchos de Nafid, tuvo un solo sentido, acabar con los isleños. Me alisté en las juventudes milicianas, donde me formaron con lenguaje y conocimientos. Para así, matar en nombre de Nafid. Sin embargo, nunca hasta aquel encuentro con esa mirada, me había cuestionado si mi odio pudiera ser infundado. Fue en aquel momento, cuando mi ser fue enjuiciado, donde cuestioné a mi mundo.

¿Escuchas esas gaviotas a lo lejos?, Recuerdo esa mirada. Y es que, pudiera ser que ese niño que me disparó no sea quien tanto odio he tenido, pudiera ser que odiase lo que me han contado de aquel niño, y no a ese niño que a mi corazón ha acallado.

# Caminando por lo desconocido

---

**Shannen Simoné Guajardo Toro**  
**Estudiante de Agronomía Quinto Año (2022)**  
**Pontificia Universidad Católica de Chile**

Mercedes estaba sentada fuera de una pequeña iglesia en un pueblo sin nombre. Cuando pasa un padre con su hijo quienes conversaban de Dios, ella miraba fijamente al niño debido a que era pequeño, y se preguntaba que entendería de Dios si estimaba que tenía sólo cuatro años. A Mercedes su familia nunca le hablo de Dios ni la iglesia, para ella sólo existía lo que se podía comprobar ya que sus padres eran científicos, cuando sus padres fallecieron no hubo nada, ninguna reunión, ningún ritual, sólo un cementerio vacío y ella.

Pero un día sintió un vacío, no supo que era y se sentó fuera de una pequeña iglesia, no sabía que hacer debido a que nunca fue a una, no sabía si entrar o si le dirían algo, no sabía si era para todo público. Estuvo sentada en ese frío banco por dos horas, sólo mirando personas entrar y salir, hasta que decidió entrar, al entrar vio una especie de fuente con agua, Mercedes no sabía que era, pero sí vio al padre con su pequeño hijo sentado en una de las bancas en silencio. Se sentó y lo primero que miro fue un hombre colgado en una cruz, se sorprendió porque nunca había visto algo así antes, miró a su alrededor y vio cuadros del mismo hombre con una cruz al hombro, pero en distintas fases, miro de nuevo adelante y vio a una mujer con un velo y escucho al padre del niño decir que era la Virgen María, cuando este le contaba a su hijo la historia de Dios.

Ese día tan raro para Mercedes despertó en ella una emoción que no había sentido antes, la cual la dejó en conflicto, siguió asistiendo a la iglesia porque esa emoción fue paz. Nunca se explicó porque sus padres no hablaron de la iglesia y de Dios.

# Jaque Mate

---

**Flavia Muzzio Gorrini**

**Estudiante Ingeniería Comercial Segundo Año (2022)**

**Pontificia Universidad Católica de Chile**

Seis de la tarde de sábado y como de costumbre Jorge salía a caminar por el parque, sintiendo el viento en su rostro y escuchando el ruido de los pájaros. Mientras caminaba se retro inspeccionaba, pensando sobre como era su vida fuera del trabajo. Aquella tarde se detuvo, le llamo la atención un grupo de ancianos jugando ajedrez. Nunca antes se había interesado por este peculiar deporte, pero la destreza que tenían con semejante edad era impresionante. No bastaba con saber lo básico, sino que la sabiduría era la clave para ganar.

Desde aquel día que Jorge no deajo de pensar en ello, no comprendía que beneficios le podía traer un tablero y unas fichas. Aun así, la intriga fue mayor, poniendo en marcha un plan para aprender a jugar. No iba a ser fácil a los cuarenta años, pero nunca era tarde para aprender. En sus tiempos libres comenzó a internalizar las reglas del juego, movidas y estrategias básicas, junto con muchas horas de juego en el parque. Luego de un par de meses, toda la constancia se vio reflejada.

Tanto fue el aprendizaje que Jorge obtuvo de los ancianos que no quiso dejarlo simplemente ahí. Todo este proceso le sirvió para replantearse su enfoque de vida, decidiéndose por enseñarle a niños y adolescentes a jugar ajedrez. Al final quiso entregar al igual como le entregaron a él. A Jorge le faltaba un sentido, algo por lo que creer, y lo encontró.

El ajedrez entrega herramientas poderosas más allá del tablero. Son conocimientos que se aplican en todas las etapas de la vida, ayudando a enfrentar los obstáculos de la vida. Jorge se dio cuenta de que es una competencia personal y no con los demás, se trata de superarse a sí mismo. Halló una nueva forma de entender al mundo, que le permito ayudar al prójimo.

# Cuestiones de amor, sociedad y perros

---

**Luciana Margarita Pesce González**

**College de Ciencias Naturales y Matemáticas Segundo Año (2022)**

**Pontificia Universidad Católica de Chile**

Había una vez un perro llamado Firulais, que vivía con su madre Nala, su padre Harry y sus dos hermanos. Él es un canino bastante cariñoso, alegre y curioso. Firulais siempre ha tenido como ejemplo a su familia, donde siempre ha primado el amor entre sus padres y el de sus hermanos con sus respectivas esposas. Él al vivir en este entorno familiar decide buscar una perrita para que lo acompañe durante su vida y así tener una compañera a la cual puede amar como sus hermanos aman a sus esposas.

Con el transcurso del tiempo, Firulais intento reiteradas veces tener relaciones con diferentes hembras, pero se da cuenta que realmente no se siente atraído hacia ellas. Comienza a preguntarse el porqué de esta situación, se analiza y llega a la conclusión que él es diferente a sus hermanos y a sus padres. Se da cuenta de que no tiene inclinaciones amorosas hacia las perritas, se da cuenta que él se siente atraído por otro perrito... está enamorado de su mejor amigo Loki, tiene hacia él un sentimiento semejante al que su madre tiene por su padre. Firulais al darse cuenta de esto se siente muy triste y atemorizado, no entiende porque es diferente.

Nala al notar que Firulais está triste, le pregunta que es lo que le está sucediendo. Él le cuenta sobre sus sentimientos; le explica que no es capaz de amar o de sentirse atraído hacia una perrita, le dice que él ama a Loki. Su madre le dice que no tiene que sentirse triste; que no hay una sola forma de vivir en pareja, y que lo preestablecido está hecho para ir cambiando a medida que la sociedad evoluciona.

Firulais luego de escuchar los consejos de su madre, decide aceptar sus sentimientos y declarárselos a Loki, enfrentando los posibles prejuicios de la sociedad donde vive.

# A un metro del metro

---

**Elisa Prado**

**Estudiante de Ingeniería Comercial Cuarto Año (2022)**

**Pontificia Universidad Católica de Chile**

Subió por primera vez al vagón con celular en la mano y audífonos puestos, como muchos. Con el paso del rato, distraída por las imágenes que mostraba el celular, notó que se había pasado de la estación que le habían dicho. Un poco preocupada empezó a buscar en internet cuál debería ser su siguiente salida. Confundida, sin querer mirar más allá y preguntar, se baja en una de las estaciones, después se sube otra, baja de nuevo, para, y se da cuenta que se había perdido aún más. Al segundo siguiente mira nuevamente el celular y se da cuenta que no tiene batería y se pregunta con miedo qué hacer, para dónde ir, y qué vagón tomar.

Un viejo hombre que caminaba a su casa se da cuenta de la niña al otro lado del vagón, con cara de preocupada, confundida y asustada, sin pensarlo dos veces se dirige a ella. Al encontrarse el hombre le toca el hombro y le dice “¿necesitas ayuda?” la niña un poco confundida de la preocupación y amabilidad del hombre le cuenta lo sucedido, y este inmediatamente gracias a su gran experiencia y tiempo viajando por el metro le explica, ayuda y enseña a interpretar los diferentes símbolos y rutas para llegar a su hogar sana y salva.

Horas más tarde la niña toca el timbre y la madre preocupada sale en búsqueda de su hija y le pregunta por qué había tardado tanto. Ella con una sonrisa en la cara le explica todo lo sucedido. Sin embargo, la madre un poco confundida por su expresión en la cara le pregunta si está tranquila y la niña responde “Madre, nunca había estado tan tranquila, hoy gracias a este hombre desaparecieron todos mis miedos y encontré todas las respuestas, al igual que cuando acudo a ti, y tan solo a un metro del metro”.

# Dicen

---

**Elizabeth Rebolledo Estay**  
**Estudiante de Letras Inglesas Cuarto Año (2022)**  
**Pontificia Universidad Católica de Chile**

- Y bien cariño, ¿estás lista? – pude escuchar su voz al otro lado de la puerta.

Miré mi habitación, me acerqué a tocar la ropa de la maleta, respiré por última vez este aroma tan característico del lugar, sentí mi boca seca y una presión en el pecho. Unas ganas de llorar me inundaron y podía sentir el nudo en la garganta que me ahogaba.

- ¿Hija? – Preguntó la voz nuevamente, quería emitir un sonido, quería responder sin llorar, pero las lagrimas ya estaba corriendo por mis mejillas una tras otra. Las imágenes de los últimos meses comenzaron a aparecer en mi mente y volví a sentir cada una de las emociones que creí superada.

No estaba triste, estaba devastada, lo tuve todo, y ahora debía renunciar a eso para poder reparar el ciclo roto. Había dañado mucho en el proceso, había provocado depresión, angustia, rabia, odio, cansancio. Había perdido gente, y eso dicen, que parte de crecer es ver cómo gente va y viene en nuestra vida. Dicen que es normal estar mal de vez en cuando. Dicen que los padres saben que es lo mejor y que tienen la razón porque han vivido más y sus experiencias son la clave para evitar cometer errores. Dicen que todo pasa por algo. Dicen que hay que soltar a la gente que no pelea por ti. Dicen que el amor no es lo más importante, que hay que enfocarse en ser exitoso y que lo demás si no llega, está bien. Dicen que es normal vivir una vida de miseria, rutina, de cumplir con los estándares. Dicen que, como mujer, debo salir de mi casa casada y tener hijos pronto, o la edad me va a pasar la cuenta. Dicen tantas cosas.

- ¿Qué pasa? ¿Por qué no te mueves?

- No quiero mamá, necesito tomar distancia de ustedes, me duele.

# La Enfermedad del Alma

---

Isabella Velásquez

Estudiante de Letras Hispánicas Cuarto Año (2022)

Pontificia Universidad Católica de Chile

Habían dolores constantes, que lo dejaban agotado. No comprendía el por qué no podía levantarse de la cama con el ánimo de antes o las razones de su deterioro diario. Mario caminó por su casa y notó que demoró diez minutos más que el día anterior. Le preguntó a Dios por qué ocurría esto, el por qué si fue un hombre activo ahora le tocaba vivir en este nuevo cuerpo. Se decía así mismo: “¿Así es envejecer?, ¿Será que por algún pecado Dios me ha desamparado?”; todas esas preguntas inquietaban constantemente su alma. Ella también lo vio, notó como dejó de jardinear, sintió que una depresión lo consumía, vio sus piernas adelgazarse por no salir a diario. Dejó de ver a su abuelo, era otra persona, y así como ella lo hizo también toda su familia.

Entre conversaciones a veces volvía a ser el de antes, podía disfrutar del tango, de la lectura, de los programas de radio o algún partido de fútbol. La ausencia de unos de sus dedos se hizo más habitual, pero dejar de comer azúcar era cada día más complejo. Siguió rezando, pero también cuestionaba la voluntad de Dios y sus extraños designios. Se preguntó muchas veces por qué no lo apartaba de ese sufrimiento, hasta que su esposa le recordaba que debía permanecer aún a su lado para protegerla. Eran las cuatro de la mañana, la nieta recibió una llamada. Esa llamada apagó las luces del lugar, pero abrió nuevas puertas. Ella miró a Dios sin rencor, por el contrario, le agradeció que al fin su abuelo conociera la paz que tanto deseaba volver a tener. Hay días más difíciles que otros, hay días en que ella también siente el cansancio que él sentía, la angustia e incertidumbre que él vivía. Allí es cuando recuerda sus palabras “pajarillo, haz lo que te haga sentir mejor”.

## ***Ya no tengo papito***

---

**Sofía Belén Villalobos Maluenda**  
**Estudiante Ingeniería Civil Cuarto Año (2022)**  
**Pontificia Universidad Católica de Chile**

Tengo que persignarme cuando veo la animita llegando a mi casa, porque mi mamá me enseñó a agradecer siempre a Dios y a la Virgen. Le reconozco su favor y le pido por mi mamita, por mis hermanos, por mis amigos, por mi papito... Mi papi, no lo veo desde que se fue, no ha venido ni nos llama. Extraño verlo y decirle “papá”, aunque solo eso, porque no me gustaba acercarme cuando olía a alcohol. Tampoco me podía abrazar porque estaba muy borrachito. Mi mamita me dice que no agradezca por él, pero lo hago de todas formas, porque lo quiero mucho. Hoy día, lloré porque extrañaba a mi papito, tengo que decirle que regrese, pero no me llama. ¿Papito, por qué no me llamas? Quiero saber de ti, escuchar tu voz y saber que todo estará bien. Desde que te fuiste, solo somos nosotros y mi mamita dice que no te echa de menos, pero yo sí, porque ya no me llamas ni me vienes a ver.

Tengo un secreto que mi mamita no sabe, yo le pido a Dios que tú vuelvas, pero ha pasado mucho tiempo y no vuelves. ¿Papito, por qué no respondes mi oración? Ya no le agradezco a la animita, y ya no rezo el padrenuestro, porque ya no me gusta decir Padre, si al final me puede abandonar y olvidar igual que tú.

¿Será que mis dos papitos me dejaron? De a poquito se me olvida que te extraño, aunque te lloro mucho, ya no te quiero ver. No quiero saber de ningún papito, porque los llamo a todos y no me contestan. Tenías que quererme como mi mamita, pero me rechazaste y yo ya no tengo papito. No deseo nunca más uno, porque solo me hacen llorar, porque los busco y no están.



Cuentos de estudiantes Curso de Formación  
General Teológica “*¿Quién es el hombre? Una  
mirada desde la antropología cristiana*”  
Primer Semestre 2022

# Jonah perdió sus llaves

---

**Miguel Acevedo**

**Estudiante Licenciatura en Historia Segundo Año (2022)**

**Pontificia Universidad Católica de Chile**

La gente pasa fuera de su casa sin saber que sus llaves las perdió, luce calmado en el exterior, pero pronto la noche caerá y ahí nadie lo salvará, otra noche a la intemperie él pasará. La noche puede ser bella, pero donde él vive pronto lloverá ¿Quién lo ayudará?

Y la verdad, le parece extraño, en la casa hay iluminación, el televisor está encendido y se escucha música agradable. Siente el calor, que contrasta con su situación; hay alguien, pero no lo escuchan.

Se decide a llamar a un cerrajero muy famoso de la ciudad, renombrado por ser capaz de abrir todas las puertas que hasta ese día se le habían presentado, esperando que este le abriese la misma, sin embargo, lo que este hizo fue ayudarlo a recordar dónde había guardado sus llaves.

Algo inusual, algo que nadie esperaría, pues lo ayuda a recordar, a ayudarse a sí mismo.

- ¿Es la primera vez que pierde sus llaves?, preguntó el cerrajero. - Esperemos que no ocurra más, sin embargo, ese es un deseo que dudo se pueda cumplir, mire...con años en el rubro le aconsejo compartir copias de sus llaves a sus más cercanos y visitarme nuevamente, tal vez necesita otra cerradura, otra forma de abrir la casa, con tiempo, todo se puede arreglar.

Jonah, tras un momento en silencio se decide a hablar, -no es la primera vez que las pierdo, he pasado algunas noches afuera, con frío y una sensación de hambre un tanto diferente a otras, pensando que la mañana simplemente no llegaría...Solo que...esta es la primera vez que me decido a llamar-.

# No soy mi nombre

---

**Amanda Bosch Pardo**

**Estudiante de Ingeniería Civil Segundo Año (2022)**

**Pontificia Universidad Católica de Chile**

Venía agotada caminando después de un largo día. Todas las tardes debía recorrer un trayecto de tres horas a mi casa. Mis botas estaban cubiertas de lodo y las arrastraba como si fueran dos carriles de tren que no pueden salirse de sus vías. A lo lejos se ponía el sol.

Pasó un hombre en una carreta y me ofreció subirme. Era un señor mayor, con pelo gris y pequeñas arrugas por toda su cara. Me senté a su lado, cansada y con frío.

-Nunca la había visto por aquí, ¿quién es? – preguntó el campesino.

Sentí los labios agrietados al intentar moverlos, pero nada salió de mi boca. No sabía cómo contestar esa pregunta. Mi primera intuición fue responderle con mi nombre, pero se me hizo un nudo en la garganta. Me llamaba Nila, o al menos así me apodaron mis padres. Mi nombre era de origen hebreo y significaba “la que tiene éxito”. Lamentablemente, esto no podía estar más lejos de la verdad. Además, tampoco había conocido a mis padres, por lo que no me representaba en lo absoluto.

Mi segunda intuición fue decirle que era vendedora, pues pasaba todos los días ofreciendo productos manufacturados a gente con dinero. Pero yo no había elegido esta profesión y claramente, no iba a ser algo que estaba muy lejos de gustarme.

“Soy una mujer” pensé. Pero no era idéntica a las tres billones de mujeres que había en este mundo.

Tras no encontrar respuesta, me di cuenta de que la pregunta era mucho más compleja de lo que él creía.

-La verdad, aún no tengo claro quién soy -dije después de haberlo meditado, con un susurro casi inaudible. - ¿Y usted quién es?

Me miró extrañado por mi respuesta, pero inmediatamente contestó:

-Yo soy Nevil – dijo, y devolvió la mirada al camino, con una leve sonrisa de ingenuidad.

# La muerte: ¿Hace de la vida algo más humano?

---

Rodrigo García Hoffmann

Estudiante de Ingeniería Comercial de Cuarto Año (2022)

Pontificia Universidad Católica de Chile

Hace ya mucho tiempo, un joven niño y su abuelo se encontraban tomando once, en la comodidad de la cocina de su casa. Mientras el abuelo le preparaba un pan con mantequilla a su nieto, el niño, con la inocencia propia de la niñez, le comentó a su abuelo con tono preocupado:

—Abuelito, tú ya estás viejo.

El anciano soltó una carcajada, por lo espontáneo del comentario y le respondió a su nieto de manera risueña:

—¿Dices eso por algún motivo o solo quieres burlarte de tu pobre abuelo?

—Es que, estaba pensando que la gente vieja se está acercando a la muerte, y yo odiaría que te pase algo abuelito —le contestó el joven—. El abuelo, sabio como todos los abuelos, entendió por dónde iba la preocupación de su nieto.

—Me parece muy noble tu inquietud —explicó el abuelo—, pero no debes preocuparte por la muerte, pues es precisamente la muerte, la parte más esencial de la vida misma.

El niño quedó atónito. No entendía cómo la muerte podía ser la parte más importante de la vida. Después de todo, él se sentía bastante vivo. Antes de que pudiera formar una oración, el curtido hombre continuó:

—La magia de la vida es que esta se acaba. Que la vida se termine es lo que nos hace valorar nuestro tiempo en la tierra. Si estuviéramos aquí para siempre, no apreciaríamos los momentos realmente. Por esto, no debes tenerle miedo a la muerte, pequeño.

La expresión que tenía el joven en su rostro previamente mutó. Pasó de la preocupación a la tranquilidad, pues entendió la enseñanza que su abuelo le quería transmitir. Además, pudo comer un sabroso pan con mantequilla.

# Tren al oeste

---

**Martín Ignacio González Sepúlveda**  
**Estudiante de Ingeniería Civil Tercer Año (2022)**  
**Pontificia Universidad Católica de Chile**

Estaba agotado. Física y mentalmente. 12 horas duraba su turno, martillando y azotando esos malditos fierros que se extendían por kilómetros y kilómetros. Aún peor es su trabajo durante esta época del año, cuando el frío corroe los huesos, dejándolos tan sensibles que cada martillazo produce un escalofrío que llega hasta las vísceras. Estaba agotado, pero el temor de que algún día no lleve comida a la mesa para su hijo James, quien heredó el nombre de su viejo, le hacía temblar más que las vibraciones de cada martillazo que daba.

James vivía en el lado Este de Kansas, a unas cuantas millas del río frontera con Missouri. Vivía solo con su hijo tras el fallecimiento de su señora, quien murió de una “complicación respiratoria”, o eso afirmaba la enfermera de la empresa en la que ambos trabajan.

La vida era dura, pero él era feliz. Iba siempre con una sonrisa en la cara, una que les alegraba el día a sus agotados compañeros, y que llenaba de esperanza a su hijo, quien no sospechaba la frialdad del trabajo de su padre. James había perdido la percepción del tiempo, pero no de sus ideales. Hace 35 años dejó su trabajo estable para contribuir a la creación de una “red milagrosa”, la que llevaría los sueños de la gente al Oeste, donde todo sería perfecto. 35 años llevaba esperando, con la misma ilusión, que su sueño de irse al Oeste se haga realidad, pero los años comenzaban a pesar.

- Abuelo, déjame interrumpirte un poco, me está deprimiendo un poco tu cuento, ¿podrías ir un poco más al grano, y decirme de qué se trata todo esto?

- Es la historia de la creación del Ferrocarril en Estados Unidos, desde el punto de vista de uno de sus verdaderos creadores, uno de los miles de trabajadores/víctimas del progreso.

# Reflexiones sobre la intemperie

---

**Catalina Mege**

**Estudiante de Ingeniería Comercial Segundo Año (2022)**

**Pontificia Universidad Católica de Chile**

Un viejo sabio contó una vez: “Un grupo de amigos, como desafío de su profesor, se juntaron para discutir sobre distintas maneras para abordar la crisis. Juan, uno de los amigos, fue el primero en tomar la palabra al explicar la importancia de la tarea que estaban haciendo pues, según sus palabras, es crucial saber cómo abordar la crisis para calmar la angustia que esta nos provoca.

Así empezaron a dialogar los amigos sobre distintas maneras para enfrentar la intemperie. José explicó que él, en las crisis, toma conciencia del pasado e intenta descifrar los significados de este. De esta manera, se lleva a la conclusión que el progreso lleva a olvidar la historia de las víctimas y, en consecuencia, debemos hacerles justicia al narrar la historia de los perdedores con los distintos significados del pasado.

Anna, al escuchar las palabras de sus compañeros, planteó sobre la importancia del lenguaje en las ocasiones de crisis porque, en los distintos contextos que vive el ser humano, se crean diferentes símbolos para darle forma a la intemperie. Por ejemplo, planteó, al enfrentarse a la muerte se crean distintos lenguajes para despedir a los seres queridos. Al dar oídos a esto, la persona que estaba al lado de ella dice que el lenguaje de las víctimas sería el silencio por lo que, para que no se queden en el olvido, hay que contar su historia a través de poemas o narraciones, teniendo en cuenta que no se puede embellecer sus tragedias. María añadió que la comunidad en estas ocasiones es crucial porque, además de que ayuda a enfrentarse a la crisis, nos ayuda a conectarnos y conocernos.

Así siguieron conversando los amigos hasta que volvió el profesor. Llegado este momento cada uno salió con más de una enseñanza”.

# El cuentacuentos

---

**María Trinidad Smith Muñoz**  
**Estudiante de Ingeniería Tercer Año (2022)**  
**Pontificia Universidad Católica de Chile**

En el año 1911, en una ciudad llamada Puerto Montt, nació un niño y lo llamaron Ricardo. Su familia descendía de los ingleses y habían migrado desde Canadá hasta Chile por oportunidades de trabajo y una nueva vida. Ricardo creció escuchando historias sobre sus ancestros y como estos estaban repartidos por el mundo, le encantaban estas historias. Al entrar al colegio él las repetía a sus compañeros provocando interés por parte de ellos y adquiriendo un talento para contar historias. Este talento de cuentacuentos fue mejorando con el tiempo y cuando formó una familia creó un diario para registrar la historia familiar y mantener información acerca de nacimientos, muertes, matrimonios, mudanzas, etc.

Con sus nietos fue muy atento y los entretenía con sus anécdotas sobre su familia, la guerra y los terremotos, dando la imagen de soldado estrella y sobreviviente de las peores catástrofes. Luego de su cumpleaños número 85 fue bisabuelo por primera vez, y luego una segunda y una tercera, llegando a tener más de 20 bisnietos. Se celebraba sus cumpleaños con toda su familia, reuniendo más de 60 personas en su cumpleaños número 100, todos felices de poder escuchar sus historias y leer sus diarios. Ricardo fue muy feliz hasta sus últimos días, le encantaba estar acompañado y poder conversar, su último cumpleaños fue el número 110, el cual lo pasó con los pocos familiares que pudieron viajar. En este dedicó unas dulces palabras a la familia y repartió sus diarios y los libros escritos sobre la historia familiar, esta fue su forma de despedirse y entregar todas las enseñanzas que su vida le pudo dejar.

Hoy es recordado con mucho cariño y admiración por su gran preocupación por su familia y por todas las enseñanzas y valores que entregó con sus historias.

# Permanencia

---

**Andrés Alejandro Soto Zapata**  
**Estudiante de Ingeniería Civil Segundo Año (2022)**  
**Pontificia Universidad Católica de Chile**

Un día como todos los otros, en una casa un poco vieja y deteriorada, ubicada en la ladera de una montaña, por donde pasaba un río cristalino, Miguel se despertó, se vistió, fue a ver a su madre (la cual estaba enferma hace ya un mes), la saludó, preparó el desayuno y se dispuso a recorrer el largo camino que hay de su casa al colegio. Cuando estaba por marcharse su madre repitió las mismas palabras que llevaba diciendo desde que él tenía memoria –Hijo, cuídate mucho- Miguel asintió con la cabeza y cerró la puerta. Una vez lejos de su casa, con ira le grito al cielo – ¿Por qué siempre me tengo que despertar? ¿Por qué mi madre tiene que trabajar aun estando enferma? ¿Por qué tengo que ver como el tiempo daña a mi mamá? ¿Por qué somos tan pobres? Miguel paró y con un tono de melancolía dijo - ¿Por qué mi papá se suicidó? ¿Por qué todos los días tienen que ser igual al anterior? Al terminar solo hubo silencio y nada más. Entonces Miguel miró al cielo, luego miró el río que estaba junto a él y comenzó a caminar en su dirección. Cuando su pie tocó el agua, el viento le susurro y le dijo: Miguel, mira a ese seborro que esta al fondo del río, él duerme y se despierta en el mismo lugar, porque tiene miedo de avanzar. Pero aunque él no se mueva, aun así ningún día es igual al anterior, porque el agua que pasa por este río cambia todos los días. Recuerda Miguel, puedes elegir avanzar o quedarte inmóvil, pero el presente nunca es igual al pasado ni al futuro. El viento enmudeció, Miguel miro al cielo con una sonrisa y le grito: Entonces avanzaré por mi mamá y por mí. Continúo su camino hacia el colegio.



# Lirios frescos para la Virgen

---

Alessandra Tassan-Din

Estudiante de Ingeniería Comercial Cuarto Año (2022)

Pontificia Universidad Católica de Chile

Graciela se levantó temprano aquel domingo para pasar a comprar flores al mercado antes de ir a misa. Ella era de sonrisa esquiva, algo tímida. Se puso su vestido celeste, sus tacones favoritos y un sombrero de ala grande. La brisa de la mañana le ponía coloradas las mejillas camino al mercado. A ella le gustaba poner lirios frescos en el altar de la Virgen, a quién devotamente encomendaba su sueño después de la primera misa dominical. Le gustaba el aroma de los lirios recién cortados y ver cómo caía suave el polen de los pistilos mientras caminaba con un ramo grande hacia la capilla. Para ella era sagrado ir a misa. Así le enseñaron sus padres y así pretendía hacerlo con sus hijos el día que tuviera familia. Camino a la misa y durante la misa lo único que hacía era soñar con el día en que la vieran caminando de la mano con sus hijos, yendo temprano a la capilla. Lo que Graciela desconocía era que Dios tiene diferentes planes para cada uno de sus hijos y ella no era la excepción. Ella soñaba con una vida diferente y su vientre no tan joven, al igual que aquellos lirios recién cortados y puestos en el altar de la virgen, cargados de esperanzas y sueños, lo único que hacían era marchitarse con el tiempo. De todos modos, ella nunca dudó que la Virgen le cumpliría y jamás faltó un domingo a misa. Cada semana se levantó, se vistió con un hermoso vestido, tacones y un sombrero de ala grande y con coloradas mejillas se hacía camino al mercado para comprar lirios frescos para poner en el altar de la Virgen. Hace poco alguien dice haberla visto. En una mano un hermoso ramo de lirios, en la otra mano, una hermosa pequeña de largos cabellos.

# Amada muerte

---

**Roberto Alejandro Enrique Torrealba Hermosilla**  
**Pedagogía en Educación Media en Matemática Segundo Año (2022)**  
**Pontificia Universidad Católica de Chile**

Ese día me desperté, habían pasado días, semanas meses y años, hasta ese preciso momento, ese instante en el que abrí mis ojos y te vi, siempre me habías seguido, siempre a mis espaldas, siempre me habías ignorado hasta ese momento, ahí en ese preciso instante me extendiste la mano y dejaste de correr, me cobijaste entre tus helados brazos y me abrazaste tan fuerte que solo pude soltar un único suspiro. Ya han pasado meses desde ese momento, vi el tiempo pasar y me quedé esperando aun en tus brazos, después de algunos años al fin pude preguntarle:

- ¿Quién eres?
- Tú ya lo sabes, siempre lo has sabido
- ¿Por qué eres tan fría?
- No soy fría, tú eres demasiado cálido
- ¿Por qué dices eso?
- Tú has vivido, yo nunca lo he hecho, tú tienes experiencias y amores, tienes dolores y alegrías, tú tienes vida y recuerdos, yo solo me tengo a mí, siempre sola, esperando el momento en el que todos ustedes lleguen a mí
- ¿y cuando es ese momento?
- No es ese momento, son esos, algunos antes otros después, unos por voluntad propia y otros por manos del destino, ninguno se escapa de mí, soy un descanso eterno, soy la calma que se encuentra al final de cada tormenta, soy lo único seguro en cada vida, aquello de lo que todos corren y nadie escapa, estoy en ti y en todos, soy el silencio de cada noche y la sombra en cada día, ahora ¿sabes quién soy?
- Ahora lo sé querida mía, cuantas veces te ignoré y ahora heme aquí, en tus brazos por todo lo que me queda de eternidad, sintiendo tu calma, sintiendo la suave briza de los recuerdos que se borran al pasar. Al fin en tus brazos querida mía.

# Mar de Realidades

---

**Elisa Urrejola Pulido**

**Estudiante de Biología Marina Cuarto Año (2022)**

**Pontificia Universidad Católica de Chile**

Juan y Andrés son compañeros de clase, ambos de 12 años. Juan le dice a Andrés: “Quiero volver a cuarentena, no hacía nada y lo pasaba muy bien.” Frente a esto Andrés lo mira con cara rara y le dice: “Yo prefiero este contexto, cuando estábamos en plena pandemia me daba mucho miedo.” Lo que le faltó mencionar a Andrés es que él tenía un miedo constante debido a que sus dos abuelos estuvieron en la clínica, con riesgo de muerte, mientras que Juan no pasó ningún mal rato de este tipo. Luego, Martina (otra compañera) los escucha hablar y decide aportar a la conversación: “Yo no deseo volver a cuando estábamos en cuarentena porque mis dos padres perdieron el trabajo, lo pasé horrible.” Ante esto Andrés y Martina se miran, ambos deseando que su contexto fuese distinto para poder llegar a percibir la pandemia de una manera distinta. Al terminarse el día y estar finalmente devuelta en su casa, Juan le pregunta a su madre: “¿Cómo fue la cuarentena para tí?” Su madre le responde: “Aunque por fuera hubiese parecido que todo estaba bien, con tu Padre no lo pasamos tan bien, le cambiaron el sueldo y tenía miedo constante de ser despedido, ¿cómo fue para tí?” Juan le dice: “Para mí fue genial, podía estar en pijama todo el día, con mis mascotas y en mi casa, pero me estoy dando cuenta que quizás no para todos fue así.” Su madre asiente y justo antes de irse a su pieza le dice: “Juan, ahí es cuando te das cuenta que las cosas no son blancas o negras, sino que para algunas personas pueden llegar a significar cosas distintas, a partir de sus propias experiencias y contextos, por lo que tienes que estar abierto a que una situación que para tí parezca ideal, para muchos puede no ser así.”

# Un gesto vale más que mil palabras

---

**Byron Vargas Pacheco**

**Estudiante de Ingeniería Civil Segundo Año (2022)**

**Pontificia Universidad Católica de Chile**

Transcurría el año 1935 en un pueblo al noreste de Alemania, era un lugar tranquilo donde vivía Otto, un hombre de ascendencia judía, que se dejaba ver por su piel trigueña y su acento al hablar alemán. Él vivía con sus dos hijas, una de 13 años y otra de 16; y su señora. Habían tenido meses muy difíciles ya que había perdido el trabajo producto de que era judío y desde aquel momento comenzaron a aprender lenguaje de señas para comunicarse para no ser delatados por su acento. Durante estos meses solo se alimentaban de comidas que recibían de vecinos y de ahorros que tenía Otto, aunque poco a poco iban quedando desnutridos. En una de las compras que iba a hacer Otto al local más cercano se encontró con un par de oficiales los cuales al verlo inmediatamente se acercaron. Fue entonces cuando lo capturaron al ver que se trataba de un judío y de inmediato fue llevado a un campo de concentración.

Al llegar al campo pudo ver que, entre la gran cantidad de oficiales, había uno que era sordo, lo cual lo hizo aferrarse a su única esperanza para él y su familia que habían quedado desamparadas luego de su ida. Fue entonces cuando en un instante de desesperación al pasar cerca de aquel oficial a través de una seña le saluda. Lo que provoca inmediatamente un esbozo de sonrisa en el oficial, el cual se sintió emocionado ya que nunca había recibido tal gesto, al punto que sintió empatía de aquel judío. Fue entonces cuando decidió que debía liberarlo ya que ante tal diferencia Otto había tenido un gesto tan empático.

Fue entonces cuando unos días antes de que Otto fuese llevado a una cámara de gas cuando encontró un pequeño hueco para sacarlo de aquel lugar.

Así fue como Otto pudo reencontrarse con su familia gracias a un gesto.



Facultad de Teología  
Pontificia Universidad Católica de Chile  
2022